

Murcia

El Liberal

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICION DE LA MAÑANA

VIAJE DE LA INFANTA

EN ELCHE

Esperando a D. Isabel
24 Julio.

Por la mañana se repartió con profusión una alocución de la alcaldía, invitando al pueblo a poner cigarreros y recibir a la infanta Isabel, cuya llegada a esta ciudad se anunciaba para las seis de la tarde.

Para esta misma hora había invitado el alcalde señor Pomares a las personalidades más salientes de la población, que fueron llegando al salón de sesiones del Ayuntamiento, que era el punto de reunión.

De la Casa consistorial salieron a la indicada hora las comisiones oficiales que ocuparán los carruajes previamente preparadas por el señor alcalde.

En el cortejo, que partió de la plaza Mayor, con dirección a la salida del pueblo por la parte de Murcia, que se por donde había de llegar D. Isabel, figuraban en primer término el alcalde D. Manuel Pomares y el secretario del Municipio D. Julián López. En este coche iban también los señores del Ayuntamiento.

Como al salir de este huerto la infanta manifestara deseos de proseguir la excursión entre palmeras, dirigióse al huerto «Villa Carmen» de D. Domingo Bartolomé, donde fué recibida por los dueños de la finca.

De aquí regresó la comitiva a la población, entrando a la ciudad por la carretera de Alicante y dirigiéndose al templo de Santa María.

En el punto en que las autoridades invitadas esperaban a D. Isabel, unas parejas de la guardia civil, a las inmediatas órdenes del jefe de esta línea, capitán Sr. Aguilera, eran las encargadas del despojo, que se ha llevado a cabo sin incidente alguno y con la mayor consideración al público, cosa que desgraciadamente no ocurre siempre en estos casos.

do a la famosa palmera de ocho brazos, de la que ha hecho grandes elogios, diciendo que hacía tiempo deseaba conocer este ejemplar, tal vez único en el mundo.

También firmaron la marquesa de Nájera y el Sr. Coello. Seguidamente tomaron asiento todas las personas invitadas en una mesa, en la que bajo un túnel de palmeras, el Ayuntamiento ha dado un espléndido lunch, que ha servido con la exquisita delicadeza y buen gusto de siempre, el dueño de la fonda «La Confianza» señor Bernad.

El alcalde ha hecho los honores de la mesa, sirviendo a doña Isabel y sus acompañantes un trozo del pastel especial y a dúo del país, que ha sido la única cosa que ha probado la infanta.

Al apurar una copa de champagne brindado por la salud del Padre Castaño. Durante el refresco le fué presentado a doña Isabel el pintor llicitano Sr. Rodríguez Clement.

Como se hiciera de noche, alguien pidió luces y doña Isabel se opuso, expresando deseos de contemplar el hermoso espectáculo que se le ofrecía: la luna, resgando con su luz de plata las obscuridades del bosque.

Terminado el refresco, doña Isabel ha visitado las habitaciones particulares del capellán, y al despedirse ha encarecido mucho al P. Castaño que si alguna vez iba a Madrid no dejara de visitarla.

Como al salir de este huerto la infanta manifestara deseos de proseguir la excursión entre palmeras, dirigióse al huerto «Villa Carmen» de D. Domingo Bartolomé, donde fué recibida por los dueños de la finca.

De aquí regresó la comitiva a la población, entrando a la ciudad por la carretera de Alicante y dirigiéndose al templo de Santa María.

En el punto en que las autoridades invitadas esperaban a D. Isabel, unas parejas de la guardia civil, a las inmediatas órdenes del jefe de esta línea, capitán Sr. Aguilera, eran las encargadas del despojo, que se ha llevado a cabo sin incidente alguno y con la mayor consideración al público, cosa que desgraciadamente no ocurre siempre en estos casos.

El Sr. Coello, secretario de doña Isabel montó en el carruaje del juez de instrucción. Puesta en marcha la comitiva dirigióse ésta al huerto del Padre Castaño, atravesando las principales calles de la población, en las que fué aclamada repetidas veces la infanta Isabel.

institución, en la cual reciben alimento é instrucción los hijos de las operarias de la fábrica de tabacos.

Después marchó a la Fábrica de tabacos, donde horas antes se ignoraba la visita. Las operarias que allí había han imp ovisado una artística decoración de los talleres y dependencias.

En la Fábrica fué recibida por el administrador Sr. Casado, el representante de la Compañía a rendir el Sr. Martínez Peyret é el personal de dicho centro. Las cigarreras la visitaron con entusiasmo, obsequiándola con monumentales ramos de flores y saluciones en verso.

Muchas operarias se apresuraron a besarla las manos con el mayor respeto.

Para terminar las visitas de esta mañana, ha recorrido luego el C nvuerto de Obisatos y el Instituto, regresando al Hotel á las dos de la tarde.

Hay se hallaban invitadas a almorzar con la infanta Isabel la vicepresidente del Real Patronato Sra. de Gonzalez de Carballeda; el getti hombre Sr. Santandreu, el abad de San Nicolás, delegado de Hacienda, presidente y fiscal de la Audiencia é ingeniero de Obras públicas D. Próspero Lafarga.

Recepción popular
A la hora en que escribo estas líneas se verifica en el Ayuntamiento la anunciada recepción popular.

CARTAGENA AL DIA

LA FERIA.—ALCALDE Y PRESIDENTE
Comienza hoy oficialmente la feria. Da hecho, ha anticipado su inauguración tres días la visita de la infanta, en cuyo honor han lucido sus iluminaciones los pabellones y el paseo, y la concurrencia en aquellos y en ésta, ha igualado por lo menos á la de los días más solemnes de la temporada.

Los lectores de EL LIBERAL no desconocen lo parcos que este año vamos a estar en materia de festejos. Limitaríanse éstos á la visita de los Corcos Clavé, que subvencionados con excelente acuerdo por el Ayuntamiento, llegarán en la tarde del sábado, y darán un gran festival el domingo en la plaza de toros, á la corrida del 4 de Agosto, y á las regatas organizadas por el Real Club.

Esto, y nada más que esto, y gracias. Adios las ilusiones de una gran Velada Marítima, festejo incomparable aquí abandonado suicidamente, y que en otras partes hubiese sido fomentado año por año, por sus condiciones para atraer gentes de toda España y aun del extranjero, ávidas de conocerlo y admirarlo. El abandono de esa brillantísima fiesta, provocará siempre nuestras protestas más hondas, si quiera sean por su inutilidad absoluta-mente platónicas.

destruido la peja y todo el local que la contenía.
La causa del siniestro se desconoce, creyéndose debido á la casualidad.

LA LOTERIA

EL "GORDO," DE NAVIDAD
Seis millones
Madrid 25 (11 n.)
Se ha repartido el prospecto, anunciando el sorteo de Navidad de la Lotería Nacional.

FOLLETIN

CORTES

SENADO

El voto de las mujeres
Casa Valencia lee un telegrama de Londres sobre el acuerdo de la Cámara de los lords para que puedan ser elegidas las mujeres concejales.

LOS AZUCARES

Se reanuda el debate sobre los azúcares.
Odon de Buen sigue su discurso. Lee las conclusiones aprobadas en el mitin celebrado esta mañana en el Frontón Central.

DESDE ALHAMA

Inocencio
Esta madrugada, los vecinos que iban á la misa del alba, notaron una gran humareda que partía de una casa próxima á la iglesia.

Se jugarán 44 000 billetes al precio de mil pesetas cada uno.
El primer premio será de seis millones de pesetas y los restantes premios dos mil.

LA HUELGA DE ALCOY

Alcoy 25 (7 t.)
Han celebrado un mitin los cardadores huelguistas.
Ha acordado nombrar una comisión de los dos oficios en huelga para tratar con la Junta de reformas sociales y fabricantes.

EL AYUNTAMIENTO DE BAZA

El concejal del Ilustre Ayuntamiento que con el carácter de interino cesó en dos de los corrientes, D. Manuel Valdivieso Gómez, ha dirigido al diputado á Cortes por este distrito, la siguiente carta:
«Baza 22 de Julio de 1907.
«Excmo. Sr. Marqués de Canete.—Madrid.

potencia para dirigir, hoy no seríamos objeto de persecución ni tendríamos por consiguiente que molestar á usted interrumpiendo como lo hacemos, su valioso concurso para que cuanto antes cese el estado de zozobra é intranquilidad en que nos encontramos.

DIARIO DE MURCIA

JUEGOS FLORES
Para el joven literato D. Ramón Pontones
Hoy que ya ha pasado la interesante actualidad que ha sido estos días ob e n de nuestras atenciones, voy á contestar á un cariñoso artículo que me dedicó la anterior semana en el periódico Región de Levante, el joven D. Ramón Pontones.

Decía este mi estimado amigo que varios jóvenes, con él, deseaban que entre los festejos de la próxima feria, figurase la culta y hermosa fiesta de los Juegos Florales, y al efecto, suponía que nadie mejor que yo para organizarlos.
Claramente, sé cómo se organizan esos certámenes, porque los ha preparado y realizado bastantes veces, pero siempre con más tiempo del que podría disponer ahora y con otro medio ambiente.

Los Juegos Florales se han repetido tanto y tan inmediatamente en esta población, que para hacerlos una vez más con brillantez, había que darles excepcional importancia. Si los primeros que se hagan no superan en esplendor á los hechos, más vale dejarlos. Y eso pasaría, si los intentáramos ahora: quedarían por bajo de muchos de los celebrados.
A últimos de Julio no se puede amenizar un programa literario que se ha de hacer bueno en Septiembre, no se pueden improvisar los temas, no se pueden recoger los premios, y sobre todo, no se puede conseguir la aceptación del cargo de jurados por cinco personas competentes que autoricen la publicación de sus nombres en el mismo programa.

Yo hasta ahora, cuando he creído de oportunidad encajar en un programa de fiestas el número de los Juegos Florales, me he lanzado á ello á la buena de Dios, honradamente, redactando los temas, comprometiendo á dar los premios á las autoridades y á los buenos amigos míos, que nunca me han desairado, llegando hasta lo último en la mejor armonia con todos.

Pero ahora no se puede ni se debe hacer así. Si hubiera en Murcia, como la hay en Barcelona, en Valencia, en Málaga y en otras poblaciones, una sociedad literaria, cuyo objeto fuese el celebrar esa y otras fiestas semejantes, podrían repetirse con frecuencia los Juegos Florales ó los certámenes científicos, poéticos, literarios; porque la sociedad estaría en constante preparación y los realizaría con oportunidad, con autoridad y con brillantez; pero una personalidad sola no es bastante, corre el riesgo de un fracaso ó de un ridículo.

Ya sé yo, que, sea como quiera, los Juegos Florales dan siempre una valuada teatral, sorprendente, con aquella Reina de la Fiesta siempre bella, siempre joven y siempre augusta en aquel tronco de flores; con la poesía siempre amorosa, elegante, sentida y dulzosa que ha merecido la Flor natural; con los jóvenes poetas que leen emocionados sus laureados versos; con el concurso soberano de las bellas que rivalizan con la reina y hacen del teatro una cosa en su especie, encantadora pero aún de esto, tenemos todavía los ojos deslumbrados de la última vez que lo vimos, que fué el año pasado.

Lo de la falta de ambiente, resulta por motivos muy complejos. La crítica, aunque parezca mentira, se ha ensañado con estas fiestas; y ha ridiculizado desde la Flor natural y el modesto vate que la ha obtenido, hasta el Mantenedor, que lo ha sido siempre un Echevaray, un Canalejas, un Moret, un Vázquez Mella, u otro pipilero por el estilo, pues la caricatura ha llevado al teatro al orador de los Juegos Florales. Además, han sido pocos los jurados que no hayan sido tachados de parciales ó de incompetentes.

Por todo esto, el ambiente en que hoy habría de organizarse un certamen poético de esa naturaleza, sería el vacío que se les ha hecho.
Prueba de ello: en Murcia hay muchas personas de notoria competencia para ser jurados; pues bien, amigo Pontones, si usted me da los nombres de cinco que aceptan el cargo, yo me daría por vencido y por equivocado y aún podríamos intentar juntos, lo que usted y sus amigos desean.





ALMACENES DE HIERROS EN MURCIA, ALICANTE Y CARTAGENA José García

Vigas DE acero PARA edificios

Más baratas, más fuertes y de más duración que la madera SE CORTAN A MEDIDA Existencias permanentes: Kilgs. un millón Fídanse precios y cuadros de resistencia.

LA DENTICION DE LOS NIÑOS SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLS LA DENTICINA MORENO

LA DENTICINA-MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. LA DENTICINA-MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición.

Diario de Cartagena Avisos De Torre Vieja ANTONIO EL SERRANO

De Los Nietos ANTONIO EL SERRANO Calle de la Foz, n.º 33

De Murcia H. DE LA MARINA de Pasquillo Sánchez. Servicio camarero y precios económicos.

De Alicante RESTAURANT SAMPOR Magníficas habitaciones con vistas a la ESPLANADA.

TORREVIEJA BALNEARIO VISTA ALEGRE Se facilita Trabajo En su casa, remunerado...

CELDRAN HERMANOS SOLUCIÓN PAUTAUBERGE al Clorhidro-Fosfato de Cal...

SERVICIO DE CARRUAJES Y CASAS DE ALQUILER El Sordo el Correo Para complacer a sus favorecedores...

A LOS VERANEANTES Para disfrutar de comodidad, buen servicio y mar...

EN ALMERIA Vende EL LIBERAL en Murcia, el acreditado Corresponsal de periódicos don Francisco Nieto Aguilera.

Los Tiroleses EMPRESA ANUNCIADORA Repáranos y propagamos...

Guía de Murcia D. JOSE MARTINEZ TORNEL Indispensable para el forastero, utilísima y amena...

Crema de Bismuto DE GRINAULT Y C.º Medicamento herético, corta en breve plazo...

Baños de la TORREVIEJA CONCEPCION Situados en el Cegüñón Nueva instalación de baños calientes...

COSAS DE LA CALLE CARLOS MIRANDA (UN REPORTER) Prólogo de Alfredo Vicenti Un tomo de 400 páginas VESE PESSETAS...

Sociedad Anónima de Navegación Transatlántica Línea de la América del Sur Para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES...

LA UNION EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

El Liberal en Murcia Se halla de venta en Barcelona en el kiosko de «La Saeta»...

SANTAL MIDY Inofensivo, suprime el Copéiba, la Cubeba y las inyecciones. Cura los flujos en 48 HORAS...

CAPSIDAS QUININA PARIETIER Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia...

FOLLETO DE «EL LIBERAL» (222) Vos habéis ofrecido vuestro amor a Hermínia. —Eso no es cierto. —Y la habéis amesazado. —Un descendiente de lo Spencer no amenaza nunca a las mujeres...

«¿Qué queréis decir con eso? —Sencillamente, que Hermínia no os ama, y que os ha mentado. —¿Podéis probarmelo? —Cuando os plazca. —¿De qué modo? —Como me os convenga. —¿Luego vos no la amáis? —Pero ella me ama a mí. —¿Sir Jorge pensó lo que decís? —La verdad, milord. —Necesito pruebas de esas palabras. —Puedo presentar hechos. —¿Cuáles? —¿Os bastaría oír y ver? —Sí. —Pues entonces, oiréis y veréis. —¿Cuándo? —Tal vez esta noche. —Pensad lo que ofrecéis. —Milord, es prometo, digo mal, os aconsejo que vayáis a la cita con una pista; si os engañó, levantadme la tapa de los sesos. —Admito. —Me doy la enhorabuena. —Poco después Hermínia recibía esta lacónica carta: «Señorita: Mi padre, lord..., acaba de partirme...

CAPITULO XI EL LAZO CORREDIZO «Durante las primeras horas de la velada, lord... estuvo más comunicativo que de costumbre. —Jorge y Hermínia hablaban con él, demostrando la mayor indiferencia. —Sir Jorge, joven español, sin embargo, estaba inquieta. —La carta de Jorge le había producido una emoción verdadera. —No podía explicarse aquel cambio repentino. —Pero no adelantemos los sucesos. —A las diez de la noche, lord... demostró deseos de acostarse, y dijo: —Podéis retiraros, hijo mío; vuestro destino os obliga a partir para España; es preciso madrugar; la silla-correo sale a las cinco de la mañana. Antes de marchar, entrad a verme; quiero despedirme de vos. —Sir Jorge besó la mano de su padre, según costumbre, y salió, después de saludar a Hermínia. —Cuando Hermínia se quedó sola con lord... le dijo: —¿Se marcha sir Jorge? —Sí, mañana al amanecer. —¿Le habéis dicho...? —No; pero parte. Conviene que ignore lo que vos me habéis descubierto, ¿es mi hijo, señorita? —Hermínia respiró como si se hubiera quitado un peso enorme de encima del corazón.

«Luego transcurrió como una media hora. —El inglés volvió a decir: —Podéis retiraros, señorita, y dormid tranquila. Mientras sir Jorge no os molestará más con su amor importuno, ni con sus injustas amenazas. —Hermínia se retiró. —Pasamos por alto dos horas. —Eran las doce menos cuarto. —Sir Jorge, sentado junto a una mesa, leía un periódico. —La habitación se hallaba completamente en tinieblas. —La luz de un quinqué de pantalla caía sobre las manos y el periódico que leía sir Jorge. —El resto de la habitación yacía en la más profunda obscuridad. —Al dar el reloj de pared las doce campanadas de la media noche, sonaron unos ligeros golpes en la puerta de la habitación. —Sir Jorge dejó el periódico, se levantó, llegó a la puerta y abrió. —¿Sois vos, Hermínia? —dijo en voz baja. —¡Oh! ¡Cuánto os agradezco que me concedáis esta cita! —Hermínia se sintió conmovida, como si aquella entrevista con un joven fuera la primera de su vida. —Sir Jorge le cogió de una mano, y la condujo suavemente a un sofá próximo a los pabellones de su lecho. —Hermínia se dejó llevar sin oponer resistencia. —Ambos se sentaron. —La obscuridad, protectora del rubor, les favorecía. —¿Con que os vais mañana, sir Jorge? —preguntó Hermínia conmovida.

«—Milord mi padre así me lo ha indicado, y os he escrito porque antes de partir quería vindicarme a vuestros ojos. —Jorge cogió las manos de Hermínia, y apretadas las dulcemente contra su pecho, continuó: —Señorita, ¿qué opinión habéis formado de mí? —Jorge... —Decidme la verdad, nada temáis; vamos a separarnos tal vez para siempre. —Recordando todo lo que ha pasado entre nosotros, podéis juzgar vos mismo. —Hermínia, ¿no es verdad que me creéis un hombre sin corazón? —La española guardó silencio. —Sir Jorge rodó de una de sus brazos por la cintura de la joven, y le dijo: —¿Y si mi desdicha hubiera sido un rasgo heroico de abnegación? —¿Cómo! —Hermínia, ¿por qué os he conocido?. Yo era feliz. ¿Dónde está mi felicidad? No existe. Yo os amaba con toda mi alma, y el deber me decía: «Rechaza ese amor.» Mi única ambición se encontraba en la luz de vuestros ojos; yo recibía con frialdad la ternura de vuestras miradas. Y todo ¿por qué? Vos, Hermínia, ángel de mis sueños, sois la amada de mi padre, del hombre a quien más respeto, a quien más consideración debo sobre la tierra. Me declaréis vuestro amor, y lo rechacé, faltando a los deberes de mi alma. Mi conducta debe haberos parecido bien extraña. Pero mañana parto; yo merezco vuestro perdón; perdonadme, Hermínia, perdonadme. —Sir Jorge, aunque en voz baja, había pronunciado con amorosa entonación las anteriores palabras. —Cayó de rodillas a los pies de la española, y apoderándose de sus manos las besó repetidas veces.